

El carácter antipopular y demagógico del esquema reformista se comprueba al menos por dos hechos principales: primeramente el aislamiento interno a que está sometido este gobierno minoritario militar-democrristiano. En segundo lugar la incapacidad administrativa de este gobierno para implementar las medidas reformistas. De ahí que se considere que no es correcto en este contexto centrar el análisis de la Reforma Agraria y Financiera en términos técnicos. Ello representaría únicamente un ejercicio académico, pero no es el aspecto técnico-científico el que explica la actual situación que vive el país.

Como ejemplo de lo anterior y en similar día que los medios de comunicación internos difundían al pueblo el éxito de la Reforma Agraria —en El Salvador se implantó el estado de sitio desde marzo del presente año y los medios de información están bajo el control absoluto del Estado— el Personal Técnico del Instituto de Transformación Agraria (ISTA), en paro de actividades desde el 9 de mayo, en su pliego de peticiones, además de muchas otras, demandan que se "agilicen los créditos de las propiedades intervenidas aprobándolos de ser posible esta misma semana, ya que los planes de trabajo han sido presentados, y la época lluviosa ha comenzado y con ella el grueso de actividades agropecuarias. Caso contrario el rendimiento de las unidades sufrirá un decremento; se solicita el respeto a la integridad física y moral de los trabajadores del campo a nivel nacional y..., se exigen garantías personales para el desplazamiento en el trabajo (Dar órdenes precisas al Estado Mayor de la Fuerza Armada, para que ordene a las autoridades competentes guardar el respeto debido a la integridad física y moral de los técnicos)" (Pliego de Peticiones del Personal Técnico del ISTA).¹

Las reformas que la Junta de Gobierno ha pretendido implementar, han originado por el contrario la desorganización creciente del aparato productivo agrícola, si bien a un nivel externo, la propaganda gira en torno a la ley en sí y no a los resultados de la ley, que es precisamente lo que demuestra el total aislamiento y la apatía de un pueblo entero a una Junta que dice representarlo.

Sin embargo, y a pesar del carácter demagógico reformista, el gobierno de los EE.UU. ha ofrecido y ofrece el apoyo incondicional a la Junta en los aspectos económico y militar. Hoy, más que en ninguna otra época se observa la intervención directa de los EE.UU. en los asuntos internos de este país. Tal como lo indicaran diferentes medios informativos del país el nuevo representante de los EE.UU. en El Salvador, Robert White, rectificó que los EE.UU. están ayudando a los militares salvadoreños a que se preparen para la guerra..., para la guerra de exterminio del pueblo.

Desde esta postura el imperialismo pretende consolidar a una dictadura militar

A NUESTROS SUSCRIPTORES Y LECTORES EN GENERAL

Después de seis meses de interrupción, el Boletín de Ciencias Económicas del Departamento de Economía de la UCA reinicia su publicación regular.

El período octubre de 1979-marzo de 1980 ha significado para nuestro país el marco temporal para una serie de acontecimientos político-sociales que tendrán hondas repercusiones en la historia de esta nación.

Casi todas las instituciones del país han experimentado algunas alteraciones en este período y la Universidad no ha sido la excepción.

Después de reorganizar el Consejo de Redacción, hemos puesto en marcha un proyecto de actualización del Boletín.

En lo que corresponde a los meses que van de octubre/79 a marzo/80, editaremos números dobles para recuperar —sin perder continuidad— el tiempo en que nuestro Boletín no ha circulado. Por lo tanto estamos dispuestos a cumplir el compromiso adquirido con nuestros suscriptores y lectores. Al ofrecerles nuevamente esta publicación, agradecemos de antemano su consideración a estas aclaraciones.

CONSEJO DE REDACCION

oligárquica en descomposición, bajo el esquema "represión con reformas".

Al interior de este esquema, con el apoyo incondicional a la dictadura militar-democrristiana, los EE.UU. fomentan la corriente antidemocrática y represiva contra los pueblos salvadoreño y latinoamericanos y se convierten en cómplices directos de las masivas matanzas que la actual Junta realiza contra el pueblo.

A los EE.UU. le impulsan al menos tres aspectos para implementar esta política intervencionista en El Salvador: 1) Resguardo de la hegemonía geopolítica en la región centroamericana, ya debilitada por el triunfo del Frente Sandinista en la República de Nicaragua; 2) Resguardo de los intereses económicos norteamericanos en El Salvador y en el área centroamericana, y 3) Abierta lucha contra el "comunismo internacional", dado que los EE.UU., han desfigurado el proceso popular-democrático en El Salvador, haciéndolo aparecer a nivel internacional como un movimiento supuestamente comunista. La democracia popular para los EE.UU., es sinónimo de intervención soviético-cubana.

Sin hacer alusión a estos tres aspectos del intervencionismo imperialista en El Salvador, habría que preguntarse si los intereses imperialistas son coincidentes con los intereses populares y democráticos de los pueblos que, como el salvadoreño, buscan transformar las estructuras económicas, políticas y sociales de su nación, de acuerdo a un nuevo esquema de auténtico desarrollo popular.

III- La perspectiva económica-política del imperialismo y la autodeterminación de los pueblos.

Evidentemente que un proceso democrático en los países subdesarrollados implica la modificación del dominio geopolítico de los EE.UU. en esa región o nación específica, por cuanto este proceso supone la transformación del modelo económico-político centrado en los privilegios minoritarios de un grupo de personas por un modelo nuevo, que se caracterizaría por una masiva participación popular y por un nuevo esquema de desarrollo centrado

en el impulso de las necesidades básicas de la población.

De ahí que el mantenimiento de la hegemonía geopolítica y el resguardo de los intereses económicos de los EE.UU. en una nación específica venga a representar una sola y misma condición.

Ante este esquema de dominación, los EE.UU. tienen como única alternativa el impulso de una "democracia represiva", o en su lugar de una "democracia restringida", ambas sinónimo de la implementación de una Dictadura Fascista. Numerosos estudios sobre esta alternativa demuestran a la sociedad que no es compatible con un verdadero desarrollo de las necesidades materiales y espirituales de la población, por cuanto el esquema de desarrollo económico y político que se encarna en esta alternativa se estructura en base a un crecimiento artificial e impulsado desde el exterior, obviando las propias particularidades de la nación subdesarrollada. Lo que es ventajoso para una firma multinacional no necesariamente es ventajoso para la nación.

Por otra parte supeditar el desarrollo de la nación subdesarrollada a la coyuntura económica mundial, significa incrementar los lazos de la dependencia y por tanto, estructurar el desarrollo en base a esta característica artificial del desenvolvimiento económico.

Un verdadero proceso de desarrollo económico-político tendiente a la instauración de un régimen de democracia popular implica pues, romper necesariamente con las ataduras imperialistas existentes; implica consolidar efectivamente el principio de la autodeterminación de los pueblos.

Ahora bien, es conocido que todo intento de cambio democrático-revolucionario que persiga el objetivo anterior, viene a ser catalogado y clasificado por los EE.UU. como un proceso procomunista de penetración nacional. Para esa nación, impulsar un proceso de democracia popular —que conlleva a modificar la posición hegemónica de los EE.UU. en esa sociedad— es sinónimo de ingerencia e intervención comunista.

De ahí que, hegemonía geopolítica, resguardo de los intereses económicos norteamericanos y la supuesta presencia del fantasma del comunismo representan los tres